INTRODUCCIÓN

Con el paso del tiempo, las culturas evolucionan y se transforman. Los tiempos modernos y los procesos sociales hacen que las sociedades se recompongan y los individuos se reinventen. Con la globalización y los enormes flujos migratorios, se crean comunidades multiculturales en las que pareciera que la cultura del fuerte se impone ante las minorías.

Sin embargo, estas minorías que son reprimidas buscan siempre una forma de mantener su identidad para definirse así mismas y, para diferenciarse a su vez del otro. Unos se mimetizan y pierden por completo su identidad fundiéndose en la cultura receptora, dejando atrás su bandera, su idioma y su cultura. Otros, encuentran en las manifestaciones de la cultura popular formas para mantener, definir y promover su identidad.

Esto fue lo que dio nacimiento a la salsa. Una necesidad de los latinos emigrados a Estados Unidos para definirse, para defender y retomar su cultura y su idioma; para tener un bastión de lucha y unidad. Así, al transgredir las fronteras entre los ritmos tradicionales del Caribe y las nacionalidades; los latinos hicieron de la salsa su bandera de identidad. Una identidad latinoamericana que se canta, se toca, se baila, se sufre; pero sobre todo que se "siente".

De esta manera, la salsa se convierte no en un ritmo, ni en un género, sino en una nueva forma de hacer música que conlleva todo un significado de un movimiento social en la búsqueda de la identidad cultural de los latinos. Así la salsa

le canta a la calle, a la discriminación, a la vida en El Barrio (el Harlem latino), a la pobreza; pero también a la esperanza, a la patria que quedó atrás y, a la unidad popular. Esta "crónica del Caribe urbano" como la denominó el historiador venezolano, César Miguel Rondón en 1980, se ha convertido en uno de los principales medios de promoción y difusión de nuestra identidad y cultura latinas.

El fenómeno de la salsa, ha sido investigado por diferentes académicos no sólo en América Latina, sino también en países como Estados Unidos, Inglaterra, España y otros. Estos estudios han tratado diferentes aspectos de la salsa; algunos se han abocado al análisis del desarrollo histórico y musical. Distintos autores, han tratado de una manera más específica el factor social que este movimiento tuvo, al ser un estilo musical que le cantaba a la realidad de los latinos. Otros, han tratado además la cuestión de género dentro de las canciones de salsa criticando fuertemente el tono machista de sus textos, principalmente en las canciones de los años ochenta.

El presente trabajo pretende abordar el fenómeno salsero desde la perspectiva de un movimiento cultural, que busca la formación y la promoción de una identidad social. Un fenómeno musical que a través de las letras de sus canciones, plantea el concepto de la latinidad. El estudio presta particular interés en los diferentes contextos políticos y sociales en los que la salsa nace, crece y se ha desarrollado hasta nuestros días; así como en los conceptos y consignas que fungen como los factores que forman esta identidad.

En el primer capítulo, se hace una reseña sobre el desarrollo histórico y musical que tuvo la música afro caribeña. Lejos de pretender ser un análisis

musicológico sobre la evolución que la música antillana vivió antes de que naciera la salsa, el capítulo pretende mostrar las transformaciones e influencias musicales que se fueron dando en la región, junto con los procesos y los contextos sociales en los que acontecieron o dieron pie a la evolución de la música latina. Desde la introducción de la cultura musical europea, pasando por la evolución y la creación de los primeros ritmos latinoamericanos, hasta su llegada a Estados Unidos y su posterior difusión en el mundo, el capítulo hace una reseña de las influencias musicales que dieron forma al fenómeno.

Este primer capítulo relata brevemente la historia de la salsa. La historia de la Fania All Stars. Un grupo de músicos, asentados en Nueva York que fueron los creadores de este movimiento social que, tomando como estandarte a la música, enarbolaban el orgullo de ser latinos. Es la historia de esta orquesta y de la disquera Fania, el emporio comercial de la música latina. En el capítulo, se narran las diferentes etapas del movimiento salsero, desde su creación en la década de los sesenta, hasta nuestros días, pasando por el boom de los años setenta, la invasión del merengue, el nacimiento de la salsa romántica en los ochenta; y el nacimiento y la caída de la compañía disquera más importante de la etapa moderna de la salsa, la RMM.

En el capítulo segundo, se hace una revisión teórica sobre los estudios que algunos académicos han desarrollado en función de la identidad, la cultura y los procesos de redefinición de las identidades. De la misma manera, se hace un acercamiento al estudio de la música popular como factor primordial en la creación

de las identidades. Se analizan además los procesos sociales que han dado pie a influencia e intercambios entre las culturas. Es así como se tratan también los movimientos migracionales, que en nuestros días llevan a una nueva composición sociocultural mundial.

Fenómenos como la hibridación, la oralidad, el multiculturalismo y la territorialidad son estudiados por el capítulo para el mejor entendimiento sobre los procesos que junto con la globalización conllevan a una redefinición de las identidades. El capítulo además analiza cómo es que la música popular juega un papel importante en la creación, definición y promoción de la identidad.

El tercer capítulo se dedica a un análisis sobre la relación de la salsa con la industria internacional del disco; aborda cómo fue que las disqueras vieron siempre a la salsa como un mercado de nicho con poca importancia, pero, al mismo tiempo, tratando siempre de descontextualizar a la salsa del fenómeno social que le dio vida. Es así como se hace un recorrido por la época en la que nació la llamada "salsa romántica" y la "salsa erótica". Corrientes musicales que hicieron que la salsa abandonara el discurso social, enfocando los textos de sus letras hacia temas de amor y sexo.

Posteriormente, se describe el surgimiento de la "salsa conciencia", abanderada por Rubén Blades. Un fenómeno musical que a pesar de los vetos de la industria y de ser calificado como subversivo, fue uno de los pilares que mantuvieron el discurso de la latinidad en la salsa durante la década de los ochenta.

El cuarto capítulo, establece la metodología con la cual se analizarán diferentes canciones de salsa que reflejan en sus letras la creación y promoción de la identidad latina, es decir, el discurso de la latinidad. Es así, como a lo largo de este capítulo, se efectuará una revisión teórica de la definición que se le ha dado al discurso por diferentes académicos.

Sobre el análisis del discurso, se presentarán las dos grandes modalidades de análisis: la planteada por los lingüistas y, por otro lado, la de que se inclina al análisis semiótico con la visión Foucault. Este último, con una gran atención hacia el contexto social en el que se plantea el discurso.

De esta manera, el capítulo establecerá los criterios a seguir para la elección de los temas a analizar. Además de las categorías en donde se buscarán los elementos del discurso contenidos en los textos de las canciones que promueven la identidad latina. Las canciones analizadas, son de una trascendencia significativa en la historia de la salsa. Las siete letras sometidas al análisis, fueron grabadas en distintas épocas. De acuerdo con el año de grabación, cada una de estas canciones representa momentos históricos particulares, tanto por el contexto sociopolítico en el que son grabadas, como por las diferentes épocas evolutivas de la salsa.

Los intérpretes de las canciones son salseros que fungieron como pilares de este movimiento; así como orquestas de jóvenes y de músicos veteranos que han cobrado una gran importancia en nuestros días. Los temas que se analizan son: *Pueblo Latino* de Pete "Conde" Rodríguez (1974) y en la versión de la Spanish Harlem Orquesta (2002); *Americano Latino*, de Willie Colón e Ismael Miranda

(1975); *Latinos en Estados Unidos*, de Celia Cruz (1980); *Tiburón* de Rubén Blades y Willie Colón (1981); *Somos el Son* de la Orquesta La Selecta (1986); y *Latinos* de Adolecent's Orquesta (2002).

En el capítulo quinto, se encuentra el análisis de las canciones de salsa que fueron seleccionadas para el estudio. En este análisis, se exploran los diferentes planteamientos que son expresados a través de la música, su significación y su contexto socio cultural. Se identifican los elementos que construyen la idea de la latinidad, conceptos como la hermandad, la defensa del idioma español y el reconocimiento de lo nacional dentro del ámbito latinoamericano, que trazan el panorama sobre el cuál la identidad latina se promueve.

Para cerrar el capítulo, se hace una interpretación sobre los elementos de identidad que fueron encontrados en los textos de las canciones, así como las dicotomías planteadas en la construcción de la latinidad. De esta manera, se presenta cómo es que a través de sus textos, promueven y definen la identidad latina.

Posteriormente, el último capítulo presenta en las conclusiones las reflexiones finales en las que se contextualizan los hallazgos, frutos del análisis a los textos salseros; así como algunas propuestas de posibles estudios posteriores a este trabajo.